La decisión de Venezuela de rechazar al nuevo embajador de Estados Unidos, Larry Palmer, **"traerá consecuencias" en las relaciones bilaterales**, advirtió este lunes el portavoz del Departamento de Estado, Philip Crowley.



"Le dejamos claro a Venezuela que este tipo de acciones tendría consecuencias", señaló Crowley en rueda de prensa.

"Hemos estado discutiendo este tema con las autoridades venezolanas por meses. Les hemos advertido que **si le retiraban el plácet (a Palmer), tendría un impacto en las relaciones"**·, dijo Crowley.

Antecedentes

El presidente de Venezuela Hugo Chávez afirmó el sábado que no permitirá el ingreso al país del embajador designado por Estados Unidos, Larry Palmer, a quien nuevamente acusó de "irrespetar" a su gobierno.

Chávez se refirió a unas respuestas de Palmer a un **cuestionario durante el proceso de ratificación en el Senado** , en las que aseguró que en Venezuela había presencia de las guerrillas colombianas y que las Fuerzas Armadas tenían influencia cubana y la moral baja.

La **decisión de rechazar a Palmer es "irrevocable"**, afirmó un comunicado de la Cancillería venezolana el mismo sábado.

"Esperábamos que Venezuela no hiciera esto, pero es un paso que ahora tomó Venezuela. (…) Evaluaremos qué hacer a la luz de la decisión de Venezuela", dijo Crowley.

El portavoz afirmó que el gobierno de Barack Obama no tiene intención de nombrar un sustituto para Palmer, que aún debe ser ratificado por el Senado estadounidense.

Su confirmación en el Senado **se espera en "los próximos días",** indicó el jueves pasado el encargado de la diplomacia estadounidense para América Latina, Arturo Valenzuela.

"Precisamente porque hay tensiones en la relación, es importante mantener comunicaciones diplomáticas al más alto nivel", dijo Crowley. Palmer tiene "una combinación de habilidades, sabiduría y experiencia como para representar a nuestra nación exitosamente en Caracas", aseveró.

Estados Unidos, que diariamente compra a Venezuela casi un millón de barriles de petróleo, reconoce tener con el gobierno de Chávez la "relación más difícil" de toda la región.